

José Antonio GALINDO RODRIGO, *Dios y el sufrimiento humano. Preguntas y respuestas sobre el problema del mal*, Madrid: Encuentro, 2008, 115 pp., 11 x 18, ISBN 978-84-7490-906-7.

«La experiencia propia y ajena de la dramática y abrumadora presencia del mal con sus dolorosas consecuencias, muchas veces extremas, nos impiden olvidar o dejar de lado esta enconada cuestión. Más todavía si somos cristianos, que sabemos que Dios es Amor y Padre de todos los hombres, lo cual hace más incomprensible la conducta divina de permisión o quizá de ausencia en los padecimientos humanos, hasta darnos la impresión de que Dios deja a sus criaturas que sufren abandonadas a su suerte» (p. 5). Galindo, agustino recoleto, doctor en teología y licenciado en filosofía, inicia su breve ensayo con estas palabras, en las que quiere destacar tanto la relevancia del tema del mal como la necesidad de afrontarlo, como se verá en adelante, de un modo positivo.

Para hacerlo no recurre a una lista de teorías o soluciones aportadas por otros autores, ni elabora un ensayo erudito plagado de digresiones, sino que se centra en la columna vertebral del tema, intentado arrojar luz sobre las «motivaciones» o «actitud» de Dios con respecto a la presencia del mal en el mundo y en el hombre mismo. Aunque sea un libro «de pensamiento» del autor, como él mismo señala, se basa en gran medida en la doctrina de San Agustín y de Santo Tomás de Aquino, al mismo tiempo que se apoya tanto en la Palabra de Dios como en la Tradición y en el Magisterio. A partir de ese material, él plantea preguntas y aporta soluciones, evitando en todo caso explicaciones inconvenientes o superficiales. Como idea general, el autor defiende que el tema del mal ha de afrontarse no tanto desde un optimismo metafísico como desde un optimismo soteriológico, basado en el amor de Dios en

Cristo. Por tanto, las explicaciones que han de darse al tema del mal no pueden hacerse simplemente desde la razón, sino que se hace imprescindible un planteamiento también desde la fe. Desde este punto de vista, el libro de Galindo es un libro para creyentes.

El ensayo consta de dos grandes partes: I. Dios y los males físicos; II. Dios y la maldad humana. Este último se subdivide, a su vez, en dos capítulos. La forma de proceder tiene un cierto parecido con la metodología de la *Suma Teológica*. Cada parte o capítulo, después de un pequeño planteamiento, se desarrolla en epígrafes, que son cuestiones a las que se les plantean problemas y de las que se ofrecen respuestas, y todo esto de una forma numerada. Por ejemplo, el primer epígrafe, «Dios nos ha creado para él», comienza así: «Iniciando ya una respuesta, hemos de tener muy claro que Dios no castiga con esos males (las catástrofes naturales y las enfermedades) los pecados de la humanidad, sino que son fenómenos, procesos y evoluciones naturales que se derivan de la constitución y modo de ser propios del mundo y de la naturaleza del ser humano» (p. 12).

Por lo que respecta a la primera parte, al autor ofrece en las pp. 34-45 un resumen esquemático de lo que ha expuesto: 12 puntos sobre lo que no se debe decir ante la experiencia de los males físicos, y 16 sobre lo que sí se puede decir. No se puede decir, por ejemplo, que una catástrofe con sus consecuencias o una enfermedad, seguida o no de la muerte, tenga a Dios por autor; ni que Dios permite o causa las catástrofes o las enfermedades, que son males, aunque sea para obtener bienes. Sí se puede decir que Dios ha creado nuestro planeta para

RESEÑAS

que sea habitado, pero que no lo ha hecho para ser morada definitiva de la humanidad; y que «Dios ha creado al ser humano para él, de tal manera que él sea el fin último de su existencia en el que encuentre la plenitud de su ser, que es en lo que consiste su total y eterna felicidad» (p. 41). De esto último se deriva, entre otras cosas, que «lo más importante para Dios no es cuidar por encima de todo nuestra vida corporal-temporal, que tarde o temprano es totalmente seguro que vamos a perder, sino la de cuidar nuestra vida espiritual-eterna, susceptible de no perderse nunca, y que es nuestro máximo bien» (p. 43).

La segunda parte aborda el también complejo problema de los males provenientes del mal uso de la libertad, el mal denominado moral, esto es, la maldad humana o pecado. El autor no aborda el tema desde la maldad del pecado como ofensa a Dios, sino desde el mal que los hombres se ocasionan unos a otros –lo que no quiere decir que no haya relación entre ambos–. El autor parte de que Dios no puede evitar las maldades humanas una vez que creó li-

bre al hombre –esta afirmación, por su parte, va unida a una explicación acerca de la omnipotencia y la «impotencia» divinas–. Pero, al mismo tiempo, se acerca al tema desde el optimismo soteriológico: «Supuesto que la voluntad de Dios es la salvación de todas sus criaturas, él hará que suceda lo más conveniente bajo la perspectiva de esa salvación respecto de aquellas personas que son víctimas de la maldad humana; no se impondrán las consecuencias de esa maldad, sino que Dios sabrá sacar un bien de sus malas acciones, de tal modo que se impongan las derivaciones positivas queridas por su poder y su bondad» (p. 67).

Las reflexiones de Galindo van mucho más allá de lo poco que aquí hemos sintetizado. La lectura atenta de este libro, dirigido a un público amplio pero con una cierta formación filosófico-religiosa, aportará nuevas perspectivas y luces sobre un tema tan difícil y, al mismo tiempo, tan presente en la vida cotidiana de todos los hombres.

Juan Luis CABALLERO

Giovanni Russo (ed.), *Bioetica Medica. Per medici e professionisti della sanità*, Cascine Vica: Editrici Elledici, 2009, 430 pp., 17 x 24, ISBN 978-88-0104-2436.

El editor es Ordinario de Bioética en el Istituto Teologico S. Tommaso, y director de la Escuela Superior de Especialización en Bioética y Sessuologia, de Mesina (Italia). Además, es miembro de la Pontificia Academia para la Vida y Presidente de la Sociedad Italiana de Bioetica e Sessuologia.

Entre sus escritos más recientes se cuentan la *Enciclopedia di Bioetica e Sessuologia* (Torino 2004) y *Dignitas personae. Commenti all'Istruzione sulla bioetica* (Messina

2009). El primero ya fue reseñado en esta revista (*Scripta Theologica* 37 [2005] 990).

Giovanni Russo es el autor de la gran mayoría de los capítulos del presente volumen. Junto a su firma se encuentran trabajos de otros autores como A. Serra, E. A. Jannini, S. Benvenga, S. Cannavò, F. Trimarchi, R. Bucci, A. Isidori, D. Tamasello, F. Caretta, M. P. Faggioni, I. Barberi, M. Lo Giudice y G. R. Burgio, etc. Estos colaboradores –italianos, y la gran mayoría